



CRÍTICA DE ARQUITECTURA

Todo por el usuario

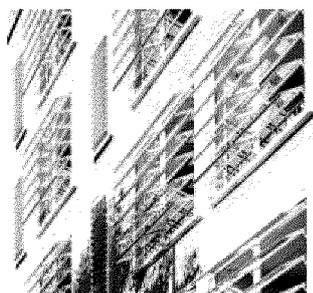
LLÄTZER MOIX

Los FAD arrancaron hace medio siglo premiando la Facultad de Derecho, de Giraldez, López Iñigo y Subías, un manifiesto en favor de la arquitectura moderna en tiempos de monumentalismo franquista. Ahora, en la era de la arquitectura espectacular, el FAD del cincuentenario distingue unas viviendas sociales para jóvenes en el barrio de Sant Andreu, diseñadas por dos treintañeros.

“No pensamos en la arquitectura; pensamos en sus usuarios”, dicen Emiliano López y Mónica Rivera, los ganadores. “Construimos de dentro afuera”, añaden. Así es. Su edificio -de cuatro plan-

tas y 27 viviendas- es de una discreción industrial: está construido con hormigón, acero galvanizado, terrazo y materiales prefabricados, ensamblados con nula vocación expresiva. Todos los esfuerzos se han concentrado en la obtención de un espacio interior polivalente, soleado, capaz de aprovechar los recursos climáticos naturales y de minimizar los costes de mantenimiento.

Los pisos de este bloque se dividen en estar, habitación y baño. En un extremo del estar, mediante un sistema de doble cristalería, López y Rivera han reinterpretado el concepto de galería, obteniendo un captador solar en invierno y un balcón en verano. En el otro extremo del estar, cada piso puede *colonizar* una par-



JOSE HEVIA

Fachada de la obra premiada

Viviendas para jóvenes

Arquitectos: E. López y M. Rivera
Ubicación: Barcelona.
C/ Sant Adrià, 35 (Sant Andreu)

te de las pasarelas comunitarias, reconvertidas en terrazas; de tal modo que estos pisos de escasa superficie (45 metros cuadrados) logran disponer de un comedor de invierno -dentro- y de uno de verano -fuera-, e invitan a socializar... No se les puede pedir mucho más a estas sencillas y razonadas viviendas, que se alquilan por unos 265 euros al mes. Ni a los autores -véase su web www.lopez-rivera.com, otro ejemplo de concisión-. Salvo, eso sí, algo más de atención al componente externo, ciudadano, de su obra. Aunque en esto último quizás tenga también alguna responsabilidad el jurado de los FAD, que ha optado por primar la conciencia social por encima de la complejidad y el brillo de finalistas como, entre otros, la Torre del Gas de Miralles/Tagliabue, en Barcelona, o el edificio *Veles e vents* de David Chipperfield en el puerto de Valencia.